

APUNTAR HACIA OTRO LADO

Justo ayer escuchaba, con un grupo de formación en Logoterapia, hablar a Viktor Frankl explicando que su profesor de aviación le enseñó que, cuando hay viento o circunstancias atmosféricas contrarias, para aterrizar, hay que dirigirse en otra dirección, porque ya el viento se encarga de ajustar la trayectoria. Los conductores sabemos que cuando hay viento, al adelantar un camión o salir de un túnel, hay que dirigir el volante hacia el lado contrario de donde viene el viento, apuntar hacia el otro lado.

Es decir, que a veces tengo que ajustar mi objetivo para llegar a donde quiero. ¿Flexibilidad? ¿Precaución? ¿Adaptación? Seguramente un poco de todas.

Y estamos viviendo una situación de viento adverso.

Necesitamos saber hacia dónde queremos dirigirnos, calcular los obstáculos y adversidades y ajustar el recorrido. De lo contrario, llegaremos a otro sitio.

Y me viene a la mente la gente que cree que las cosas no han cambiado, y siguen empeñados en reuniones familiares, fiestas, paseos por el centro y compras. Y con el horizonte puesto en unas Navidades sin restricciones. Con seguridad, alentados por una vacuna que parece el Bálsamo de Fierabrás.

Hay que apuntar hacia otro lado para conseguir nuestro objetivo, bien sea una Navidad feliz, el contacto con los amigos y seres queridos, los paseos.... Si seguimos así, si no cambiamos, si no ajustamos el rumbo, el viento nos llevará lejos, nos alejará de este objetivo y puede que hasta tengamos un incidente.

Y el sitio a donde apuntar es a mantener los contactos, pero con precauciones y usando los medios a nuestro alcance; pasear y disfrutar, pero con las medidas oportunas y sin ir en momentos de seguras aglomeraciones. Y hacer que la distancia no nos impida transmitir nuestros mejores sentimientos a aquellos que queremos. Que hay que inventar nuevos modos y, si es necesario, buscar rutas alternativas. Que podemos apuntar desviado para acabar acertando. Que podemos cambiar nuestras formas de vivir las cosas para acabar viviendo lo que de verdad es importante.